



ADORACION NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

CORDOBA

Boletín Diocesano

BOLETIN N°. 295

Febrero 2011



**El 15 de octubre cumplimos 50 años, ininterrumpidos,
adorando a Jesús Sacramentado.**

**Felicitémonos y agradezcamos esta gran gracia que el
Señor nos ha concedido.**

Visita nuestra Web www.anfecordoba.com



Durante la primera audiencia general del año 2011, el Papa ha explicado el sentido de las fiestas que componen el período de Navidad.

“Queridos hermanos y hermanas:

En esta primera audiencia de un nuevo año, seguimos inmersos en la luz de la Navidad, una fiesta que sigue fascinando, porque en ella se intuye de alguna manera que el nacimiento de Jesús está relacionado con las aspiraciones y esperanzas más profundas del hombre. Las celebraciones litúrgicas de estos días nos han permitido vivir de un modo misterioso pero real la entrada del Hijo de Dios en el mundo, ya que éstas no son un simple recuerdo de algo pasado, sino que hacen presente esos misterios de gracia.

La Navidad es ya la primicia del misterio pascual. La Cruz y la Resurrección presuponen la Encarnación, en la que la carne se convierte en instrumento de la salvación. **En esta perspectiva unitaria del Misterio de Cristo, la visita al pesebre orienta hacia la Eucaristía**, en donde encon-

tramos realmente presente a Cristo crucificado y resucitado. La Navidad no nos propone sólo unos ejemplos para imitar, sino que nos invita a dejarnos transformar por Aquél que ha asumido nuestra carne. La manifestación de Dios tiene como finalidad nuestra participación en la vida divina, la realización en nosotros del misterio de su Encarnación.

Saludo cordialmente a los fieles de lengua española aquí presentes. **En particular, a los peregrinos de España, México y de otros países latinoamericanos.** Os exhorto a vivir con intensidad el misterio del nacimiento del Hijo de Dios, a anunciarlo con alegría al mundo, y a dar testimonio de su amor con vuestra vida. Asimismo, os renuevo de corazón mis mejores deseos para este Año Nuevo, así como una feliz fiesta de la Epifanía.



Sacado de una entrevista que se le hizo recientemente a Don Alfonso López Menéndez, Consiliario nacional de ANFE.

–¿Qué significa para usted la Adoración Nocturna?

–He tenido la suerte de crecer en una Parroquia donde la Adoración Nocturna era la “joya de la corona”. Siempre se ha mimado. Era el empeño del párroco: no quedarnos simplemente en el activismo de ser catequistas, preparar actividades y excursiones, formarnos; sino de profundizar en el trato con el Señor. Por eso somos bastantes los que hemos pasado muchas noches disfrutando de este carisma. **Somos adoradores desde antes de ir al Seminario, desde los 14 años.** ANFE también está en Avilés: siempre han sido mujeres entregadas, generosas con los más necesitados y muy pendientes de todo lo relacionado con el culto divino. Se puede decir que he crecido en la Adoración Nocturna. Por eso muchos se extrañan de que con 30 años muchos en Avilés ya seamos Veteranos.

–¿Y qué ser Consiliario nacional de ANFE?

–Pues es, realmente, una gozada. Es una misión auténticamente sacerdotal: alentar, acompañar, hacer presente a Dios cada noche... Saber que todo está en buenas manos y que tu presencia es muy valorada por lo que eres: ¡Sacerdote! Por supuesto, partiendo de mis muchos defectos. Pero como tenéis un corazón muy grande sé que me los perdonáis constantemente.

–¿Consejos para las adoradoras?

–Pues tres consejos muy sencillos:

Fidelidad. ANFE está en nuestras manos pero no es nuestra. Es un carisma que Dios nos ha regalado. Cuidad su carácter de “nocturna” y, sobre todo, “femenina”. Mostráis el rostro femenino de la Iglesia, reflejo de aquellas discípulas que seguían muy de cerca a Jesús. **¡No dejéis que entren en vuestros turnos la pereza o la comodidad!** No renunciéis a lo que nos define, a lo que Dios nos pide. Cuidad, por fidelidad, el espíritu de familia de ANFE: ¡que nadie se sienta extraña!

Mujeres de Iglesia. Escuchando muy de cerca las alegrías y las penas, los gozos y los sufrimientos de este mundo para ponerlo todo cada noche ante el Señor, y así cada mañana después de la Vigilia comprometernos decididamente “con un mundo al que pertenecemos y que estamos contribuyendo a forjar”.

Formación. No vale con “ir tirando”, con lo de “siempre se hizo así”. Tenemos la obligación de conocer cada día más al Señor que nos ha llamado, a la Iglesia de la cual formamos parte. Preocuparnos por cuidar los temas de reflexión de cada mes, de profundizarlos con lecturas apropiadas.



Queridas adoradoras, hemos comenzado el tiempo ordinario. Hasta que empiece la cuaresma, nos vamos a ir sumergiendo en la vida de Jesús. Vamos a ir escuchando domingo tras domingo el relato de las acciones y palabras de Jesús. Le vamos a ver curando a los enfermos, le vamos a escuchar las parábolas, le oiremos anunciar el reino de Dios, le veremos hablando con sus discípulos, enseñándoles a rezar, caminando hacia Jerusalén, discutiendo con los escribas y los fariseos... Poco a poco se nos dará la oportunidad de descubrir y conocer a fondo la figura de Jesús. Entraremos en contacto con él, no por lo que nos diga Juan el Bautista o el profeta Isaías o el mismo Pablo, sino porque nos encontraremos directamente con Jesús, escucharemos su palabra y le veremos actuar.

El año litúrgico nos da la oportunidad de conocer directamente a Jesús, de dejar que su palabra llegue al fondo de nuestro corazón y de confrontar con el Evangelio nuestra vida.

¿Dónde se situó Jesús? ¿Qué hizo? ¿Cómo trató a los que se cruzaban en su camino? ¿Dónde nos situamos nosotros? ¿Qué hacemos? ¿Cómo tratamos a los que se cruzan en nuestro camino? Estas preguntas y muchas otras irán surgiendo al paso de las semanas. Ahora no es tiempo todavía de buscar las respuestas. Basta con abrir los ojos y estar muy atentos a Jesús. Ya no es el niño que contemplamos en Navidad. Ha crecido y vale la pena escucharle y seguirle. **Tenemos todo el año para ir desgranando estas preguntas. Es necesario que nos tomemos en serio nuestra vida cristiana, porque al final siempre nos pasa lo mismo, que hacemos muchos buenos propósitos pero no nos exigimos realmente nada.** Pasa el tiempo y no nos convertimos. Jesús en el Evangelio nos enseña un estilo de vida, una forma de relacionarnos, una forma de ser y estar en nuestra sociedad. Es bastante significativo que las personas no creyentes, los ateos, los laicistas, etc., hagan tanto ruido y se note su presencia. Nosotros, aún siendo muchos más, estamos aletargados, pasamos desapercibidos, no se nota nuestra presencia cristiana en la sociedad. **Es el momento de ser testigos, de vivir realmente como Dios quiere, hacerle presente.** Demostrarle al mundo que ser cristiano es ser feliz, estar alegres, asumir nuestros problemas desde Dios y con su ayuda. Que ser cristiano no es un defecto, que no somos reliquias del pasado. Cristo vive hoy, sigue salvando hoy, sigue en medio de nosotros hoy. **Tenemos la gran suerte de vivir una noche cada mes el encuentro real con el Señor.** Podemos verle, hablarle, adorarlo... El Señor nos dará su fuerza, su Gracia para que todas las metas que nos marquemos se hagan realidad en nuestras vidas. Que este año que hemos comenzado nos sirva para santificarnos.

Tomás Pajuelo Romero

Consiliario Diocesano de ANE-ANFE



En el Evangelio del domingo 6, nos dice el Señor: ***"Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa ¿con qué la salarán? No sirve más que para que la tiren fuera y la pisen las gentes."***

También entonces la sal tenía el mismo significado básico que tiene actualmente, el de ser un condimento irrenunciable. Los alimentos poco sabrosos, con un poco de sal ofrecen su mejor sabor. Así el pobre Job, rodeado de desgracias, menciona entre sus males la comida sin gusto alguno.

Y ante la dificultad de mantener los alimentos en buenas condiciones, la gente valoraba la virtud de la sal de conservarlos. Por eso en Israel se consideraba la sal como algo "esencial para la vida del hombre"

Sabor, salud, vida, permanencia, amistad, lealtad, alianza duradera con Dios y con los hombres, son significadas mediante un solo símbolo: **la sal.**

En ANFE debemos procurar que esa "sal" esté siempre en buenas condiciones, de lo contrario no podremos atraer a nadie. Nuestro trabajo, nuestra oración y nuestra disponibilidad, son las que harán que nuestras secciones vayan en aumento en número y en calidad de almas.

A veces nos comprometemos con demasiadas cosas, creemos que por hacer mucho nos sentiremos mejor y que vamos por buen camino.

Es preferible tener una o dos, pero hacerlo bien y cumplir con el compromiso que hayamos hecho. No podemos estar "picando" en esto y aquello y llevar las cosas a medio hacer. Más que cantidad el Señor valora y necesita la calidad.

ANFE necesita adoradoras que respondan a las llamadas que el Señor les haga, que cumplan con el trabajo que se le haya asignado, porque de eso es de lo que tendremos que rendir cuentas: de nuestra oración bien hecha, de acudir a las vigiliass, a las reuniones que nos convoquen. **Todo esto es ir conservando esa sal de la que nos habla el Señor en el Evangelio.** No pensemos que es otra cosa, sino el cumplir en cada momento nuestro deber, sin mirar las ganas que tengamos. Si el seguir al Señor fuera sólo cuando tuviéramos ganas de hacer las cosas, ¿dónde está el mérito? ¿dónde el sacrificio?



LA VOCACIÓN RELIGIOSA, UNA LLAMADA ATRACTIVA

Entre no pocos cristianos cunde un pesimismo enorme respecto a la escasez de vocaciones para el sacerdocio y la vida religiosa consagrada. La edad media de los consagrados a la misión evangelizadora es avanzada. Pero la Iglesia, alentada por el Espíritu Santo, saldrá de este bache más tarde o más pronto. No es la primera vez que esto sucede.

¿Qué es lo que ocurre?

A los jóvenes de hoy - no a todos - no les fascina la vocación. Esto mismo le sucedió a Jesús. Los Apóstoles quedaron unidos a Él por una admiración no común; habían percibido la bondad que salía de él y por eso le preguntaron: ¿Dónde vives? Y se fueron a estar con él.

Hoy hacen falta sacerdotes y religiosos/as que muestren experiencias de Dios, particularmente cercanas a los jóvenes religiosos de hoy, aunque deben comprender las condiciones diarias de la relación de los consagrados con el Padre a la luz del acontecimiento de la Encarnación, liberándose de la fascinación momentánea de lo extraordinario. Hay que emplear los medios de comunicación con modelos ejemplares por su entrega y su alegría con Dios.

Señor, dame la gracia de encontrar el lugar que me corresponde ocupar en este mundo para ser feliz y hacer felices a los que me rodean. Permíteme hacer de mi vida algo grande, algo que valga la pena, algo que marque la diferencia, que pueda dejar mi huella para que quienes la sigan te encuentren a Tí, Verdad Suprema, principio y fin de la vida misma.

Una comunidad religiosa o un seminario cae en declive por falta de vocaciones, cuando existe poca oración, adoración y mortificación, acompañado todo con mucha caridad entre ellos/as. Cuando hay relajamiento, incumplimiento de las reglas, falta de obediencia, abandono de hábitos, empiezan a despegarse de la gracia de Dios, y cuando falta la gracia de Dios, van por mal camino. Al contrario, cuando todo esto que hemos mencionado se cumple en una comunidad, el Señor la bendice con grandes vocaciones.



Hoy se está perdiendo el sentido del pecado, a nada se le da importancia. Muchas personas suelen decir: “Yo no robo ni mato, por lo tanto no tengo necesidad de confesar”.

No hace falta robar ni matar, hay muchas cosas que manchan nuestra alma: las malas palabras, la crítica, la falta de caridad con el hermano, la pereza, la envidia, películas o libros que no deberíamos ver o leer porque ensucian nuestra imaginación y nuestra alma, etc. etc. Hay infinidad de cosas de las que, si examináramos bien nuestra alma delante de Dios, tendríamos mucho de qué confesarnos.

La Comunión y la Confesión frecuentes son la mejor ayuda en la lucha para evitar los pecados veniales. Amar la Confesión frecuente es síntoma de finura de alma, de amor a Dios; su desprecio o indiferencia sugiere falta de delicadeza interior y, frecuentemente, verdadero endurecimiento para lo sobrenatural.

¡Qué largas colas para comulgar! Pero... ¡los confesionarios están vacíos! ¿Qué pasa? ¿Verdaderamente creemos que Dios viene a nuestra alma? Cuánto cuidado para el cuerpo: lo bañamos, lo perfumamos, lo vestimos con todo esmero, le damos masajes, pero... ¿y el alma?

Después del pecado mortal, la mayor desgracia para el alma es el pecado venial, pues nos priva de muchas gracias actuales. Cada pequeña infidelidad es un gran tesoro perdido.

Decía Juan Pablo II: Este sacramento es de tanta importancia para la Iglesia, que los sacerdotes pueden verse obligados a posponer o incluso dejar otras actividades por falta de tiempo, pero nunca el confesionario».

Cada Confesión bien hecha es un impulso que recibimos del Señor para seguir adelante, sin desánimos, sin tristezas, libres de nuestras miserias.

Decía también Juan Pablo II: “Confesamos nuestros pecados a Dios mismo, aunque en el confesionario los escuche el hombre-sacerdote. Este hombre es el humilde y fiel servidor de ese gran misterio que se ha realizado entre el hijo que retorna y el Padre”.

Las personas nos descentramos con nuestros pecados. En el sacramento de la Penitencia, el Señor coloca de nuevo las cosas en su sitio; además de perdonar el pecado, introduce en el alma el orden y la armonía perdidos. Se hacen y se dicen las cosas de muy diferente manera cuando hemos recibido a su tiempo la gracia de este sacramento.



El día 11 se celebra la **“Jornada Mundial del Enfermo”** La enfermedad es una de las situaciones más preocupantes para el hombre y en tanto generadora de grandes angustias, tanto para nosotros si estamos sanos, como para el enfermo, familiares y amigos.

El hombre desde siempre ha buscado alguna forma de liberarse de la enfermedad, dirigiéndose a los conocimientos y avances médicos y rogando al Señor, que nos alivie. Una de las cosas que más nos cuesta entender, es el por qué estamos enfermos, y muchas veces nos preguntamos: **“Señor, ¿por qué a mí?”**.

Pero si sabemos valorarla, la enfermedad puede ayudarnos a descubrir nuestras soberbias y si lo deseamos podremos sanarlas. La enfermedad nos muestra que somos vulnerables y que no somos autosuficientes como creer que me basto a mí mismo, que no necesito de Dios ni de los demás.

La enfermedad debemos encauzarla cristianamente y en unión con Cristo y acudir a Él. Durante la enfermedad debemos alimentar nuestra fe en la oración y la caridad que nace a raíz de ese

suceso imprevisto que nos llega a todos o por lo menos que no esperamos que suceda, especialmente si reviste gravedad.

Desde un cierto punto de vista, el sufrimiento de la enfermedad ha sido para todos un momento triste pero a la vez importante en nuestra relación con Dios. En efecto, como consecuencia de este evento, nos hemos acordado de **lo importante que es la oración, tanto como para**

pedir la curación como para pedir fortaleza, acogiendo la enfermedad con fe, esperanza y aceptación a la voluntad del Padre.

En consecuencia, en la oración por la que imploramos la recuperación de nuestra salud y la de nuestra familia y amigos, es una gran experiencia para todos nosotros. Ésta la podemos hacer en casa, en los recintos de recuperación de la salud, como en nuestra Iglesia. Recordemos también que la Iglesia dispone de un sacramento especialmente destinado a reconfortar a los atribulados por la enfermedad, esta es la **“Unción de los Enfermos”**, que no quiere decir que el que la reciba se vaya a morir, ésta es una gran equivocación de muchas personas. ¡Cuántas se han recuperado después de recibir este Sacramento!

Finalmente, que nos quede claro, que el recurso a la oración, nos ánima a conservar y recuperar la salud, nos motiva a preocuparnos y a cuidar con amor a los enfermos, llevarles alivio, el que reconfortará su cuerpo y le dará paz a su espíritu.

“Lo que hagáis por uno de estos, a mí me lo hacéis.”



En el atrio del templo de Jerusalén, Simeón el anciano, tiene en sus manos al Niño Dios y está profetizando. María le escucha absorta, con dolor: “Este Niño está destinado para ruina y resurrección de muchos en Israel y para ser bandera o blanco de contradicción. Esto será para ti una espada que traspasará tu alma.” ¡Qué perspectiva para una madre!

Jesús será bandera. La bandera es un símbolo. Cuando nosotros en nuestras vigiliass nos arropamos en torno a nuestra blanca bandera eucarística, nos estamos arropando en Cristo a quien simboliza la bandera. Jesús es bandera.

En esta fiesta, llena de significado ponemos nuestro corazón en la misericordia de nuestro Dios: reuniéndonos para ir juntos en procesión hacia la

iglesia, el templo en el que hoy Jesús viene presentado y ofrecido al Padre y en el cual Él entre como Señor, nosotros expresamos nuestra espera y nuestro deseo de Él, que en definitiva es nuestra propia salvación.

El objeto de la búsqueda del hombre, el término último -aunque a menudo inconscientemente- de su continuo andar, no es otro que aquel Niño llevado al templo para cumplir con la Ley en lo tocante a los primogénitos. En Jesús, Dios entra en la historia humana para imprimirle una dirección decisiva, y esta intervención huye de los grandes escenarios, de las páginas llamativas de los sucesos de los grandes. Mientras éstos escriben páginas que pronto serán olvidadas, alguien en el templo de Jerusalén se hace voz de la larga espera de los pobres, que solamente confían en el Señor.

Simeón y Ana cierran con la alabanza el tiempo de la promesa. José y María se enfrentan, con asombro, al portentoso caso de un Dios que se hace hombre y que lo envuelve todo él en la perenne novedad de su obra. Nosotros podemos y debemos hacer nuestros la acción de gracias y la admiración, la certeza del cumplimiento de la promesa de Dios y la disponibilidad de hacernos protagonistas en la total respuesta a su don.

Ese encuentro y esta luz, que nosotros celebramos, nos hacen evocar aquel “día del Señor” en el que disuelta toda espera y apagada toda petición, no nos quedará otra cosa que, el glorioso estupor ante una salvación total y definitivamente donada.

En su luz se han confundido nuestras pequeñas luces, de tal modo, que nosotros ahora podemos vivir de Él. Pero, a partir de la Luz de nuestro día, se nos ha pedido vivir con el Señor todo su misterio: aquel, que justamente sobre la cruz lo revelará en su realeza. Tenemos -no lo olvidemos- como Madre nuestra, junto a nosotros, a la Virgen sin mancha, la que hasta el final, con un amor infinito bebió la sangre que goteaba de la espada dolorosa.

Pero... esto era sólo el prólogo del drama, que años adelante vivirán la Madre Dolorosa y el Hijo Redentor,

Varón de Dolores. Cuando José y María abandonaron el atrio del templo, un sol radiante contemplaba envidioso aquel otro sol que María llevaba envuelto en su manto.

Era la “Luz para alumbrar a las Naciones y la gloria de su pueblo Israel”. Era esa luz, que nos deslumbra desde la custodia y nos ilumina en las oscuras noches del alma. La luz, que nos llena la boca de sonrisas y el alma de cantares, la Luz que dio vida de esperanza al anciano Simeón y llenó de paz y felicidad a la profetiza Ana, la Luz inmarcesible, que llena nuestra alma de felicidad y gozo perdurables.

Fr. Gabriel de la Dolorosa Cavo Barrios,
OFM.
Director Espiritual de ANFE.



Todas las cosas de Dios cuestan mucho, si fueran fáciles, ya no serían cosas de Dios. Sólo la perseverancia y el espíritu de Dios hacen que de la nada nazca lo que Dios quiere, lo que lleva su sello: el sello divino. No debes inquietarte por nada, si todo lo pones en sus manos. Tú estás sembrando y hay semillas que caen en los márgenes de los caminos, otras en pedregales, otras en tierra fértil. Unas crecerán sin problemas, otras no crecerán, pero tú debes sembrar con ahínco, con amor, con esfuerzo y sin dolor.



El día 11 celebra la Iglesia la festividad de Nuestra Señora de Lourdes. El 8 de diciembre de 1854, el Papa Pío IX había definido el dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Como queriendo indicar que el cielo ratificaba lo que había hecho en la tierra el Vicario de Jesucristo, el 11 de febrero de cuatro años después, la Virgen María se aparecía a la niña Bernardita Soubirous. Y lo hizo dieciocho veces en total... En la abertura de la roca de Massabielle se alza ante su vista una joven, inmóvil y silenciosa. Decía la niña: **“tan bella que cuando se la ha visto una vez, se querría morir para volverla a ver”**. Ella misma relataba, con su gran ingenuidad, lo que allí pasó:

“Cierta día fui a la orilla del río Gave a recoger leña con otras dos niñas. Enseguida oí como un ruido. Miré a la pradera, pero los árboles no se movían. Alcé

entonces la cabeza hacia la gruta y vi a una mujer vestida de blanco, con un cinturón azul celeste y sobre cada uno de sus pies una rosa amarilla, del mismo color que las cuentas de su rosario. Creyendo engañarme, me restregué los ojos; pero alzándolos, vi de nuevo a la joven, que me sonreía y me hacía señas de que me acercase.”

“Entonces se me ocurrió rezar y metí la mano en el bolsillo para buscar el rosario. Me arrodillé. Vi que la joven se santiguaba... Mientras yo rezaba, ella iba pasando las cuentas del Rosario. Terminado el rosario, me sonrió otra vez, se elevó un poco y desapareció. Aquella Señora no me habló hasta la tercera vez...”

En otra ocasión, observó que la Virgen se había puesto triste. Le pregunto, “¿qué te pasa?, ¿qué puedo hacer?”

La Virgen respondió: **“Rogad por los pecadores”**. exclamó tres veces: **“¡Penitencia, Penitencia, Penitencia!”** *Besarás la tierra por la conversión de los pecadores.* La niña dijo a las gentes: *“Ustedes también besen la tierra”*

El agua de la gruta

El agua milagrosa que allí hizo brotar la Santísima Virgen ha sido analizada por hábiles químicos: es un agua virgen, muy pura, y un agua natural que carece de toda propiedad térmica. Además tiene la peculiaridad que ninguna bacteria sobrevive en ella. (Simboliza la Inmaculada Concepción, en cuyo ser nunca hubo mancha de pecado original ni personal)

Son muchos los milagros que desde la Gruta de Massabielle obra la Virgen María a cuantos acuden a Ella.

Requisitos para analizar una curación

Cuando ocurre una curación de forma incomprensible, el médico responsable de la peregrinación, da cuenta de ello al doctor encargado de la oficina médica de Lourdes. Si el proceso indagatorio es positivo, el caso es elevado al Comité Internacional de Lourdes, con sede en París, compuesto por unos 30 facultativos de todas las especialidades y pertenecientes a diversas razas, ideologías, nacionalidades y creencias, incluso agnósticos. Y finalmente entra en juego la autoridad eclesiástica. El estudio en cada caso es minucioso, y para admitir el posible milagro, exige cuatro requisitos:

- a) Dolencia incurable o curable sólo excepcionalmente.
- b) Total ineficacia de los remedios empleados en su tratamiento.
- c) Que haya sobrevenido de manera instantánea o casi instantánea.

d) Que haya sido absoluta.

Resumen del Mensaje de la Virgen

El Mensaje que la Santísima Virgen dio en Lourdes, puede resumirse así:

1.- Es un agradecimiento del cielo por la definición del dogma de la Inmaculada Concepción, que se había declarado cuatro años antes (1854), al mismo tiempo que así se presenta Ella misma como Madre y modelo de pureza para el mundo que está necesitado de esta virtud.

2.- Es una exaltación a las virtudes de la pobreza y humildad aceptadas cristianamente, al escoger a Bernardita como instrumento de su mensaje.

3.- Un mensaje importantísimo en Lourdes es el de la Cruz. La Santísima Virgen le repite que **lo importante es ser feliz en la otra vida, aunque para ello sea preciso aceptar la cruz.**

4.- **Importancia de la oración, del rosario, de la penitencia y humildad** (besando el suelo como señal de ello); también, un mensaje de misericordia infinita para los pecadores y del cuidado de los enfermos.

Aprendamos a dejar en las manos de nuestra Madre la solución de los problemas que nos agobian, con el claro convencimiento de que Ella sabe mejor que nosotros lo que nos conviene: Madre mía... ya ves que necesito esto y aquello... que este amigo, este hermano, este hijo... están lejos de la Casa paterna... En Ella se dan con toda plenitud las palabras de Jesús en el Evangelio: quien busca, encuentra: quien pide, recibe: al que llama, se le abrirá. ¿Cómo nos va a dejar en la puerta cuando le pedimos que nos abra? ¿Cómo no nos va a socorrer si nos ve tan necesitados?



Amo a las almas por lo que son. No hay un alma igual, ni siquiera entre los santos. Todas son distintas. La tuya me atrae por su pequeñez; es espontánea como las florecillas del bosque, atrayente, de colorido luminoso y perfume sencillo y encantador.

No creas que por ser pequeña estarás más lejos de mí. Yo habito por igual en las almas que me aman, porque yo soy la medida de la justicia. Me doy a todos y soy generoso; estoy igualmente en las almas grandes como en las pequeñas.

El verme más o menos es a la medida que el alma se entrega a mí. Este don pertenece al alma que, con su entrega y amor, sabe descubrir al Amado, vivir para el Amado, adorar al Amado. Pero yo estoy por igual. Es más, las pequeñas siempre me han atraído, me han seducido por su humildad y sencillez.



Todos los días tenemos un tesoro para distribuir. Si no lo damos, lo perdemos; si lo repartimos, el Señor lo multiplica. Si estamos atentos, si contemplamos su vida, Él nos descubrirá ocasiones de servir voluntariamente donde, quizá, pocos quieran hacerlo. Como Jesús en la Última Cena, que lavó los pies a sus discípulos, no nos detendremos ante los trabajos más molestos, que son con frecuencia los más necesarios, y cargaremos con las ocupaciones menos gratas.

Aprenderemos que las ocasiones de servir se hacen realidad con sacrificio, como fruto de una actitud interior de abnegación y de renuncia; nos daremos cuenta de que para encontrar estas oportunidades de servicio es necesario buscarlas: pensando en el modo de ser de quienes conviven o trabajan con nosotros, en aquello que necesitan, en qué podemos serles útiles. El egoísta, que pasa el día lejos de Dios, solo se da cuenta de sus propias necesidades y de sus caprichos.

NUESTRO AGRADECIMIENTO Y ALEGRÍA PARA DON SANTIAGO GÓMEZ SIERRA



El sábado 18 de diciembre, a las 12 de la mañana, la Santa Sede hizo público que el Santo Padre había nombrado a Don Santiago Gómez Sierra, Obispo auxiliar de la archidiócesis de Sevilla asignándole la sede titular de Vergi. Hasta su nombramiento fue Dean de la Catedral de Córdoba.

Don Santiago estuvo varios años como párroco en la iglesia de la Trinidad, en la cual ANFE tiene su sede, y capellán del turno de adoración en dicha parroquia, hasta que el Sr. Obispo le designo

otros cargos durante los últimos cinco años.

Hace unos meses volvió a la parroquia. En el mes de noviembre pasado fue nombrado Director Espiritual de la Sección de Córdoba. ¡Alegría para todas!, porque a Don Santiago lo queremos mucho todas las adoradoras de Córdoba. Es un alma eucarística y adorador cien por cien. No necesitaba papeles para hacer la presentación de adoradores. ¡Cada mes distinta y salidas de su corazón! Se le veía disfrutar adorando al Señor.

Apenas en nuestro boletín de enero salía publicado su nombramiento como Director de la Sección, tenemos con pena que despedirnos de él.

Tristeza para todas por lo que, tanto el turno como la sección, hemos perdido.

Mucha alegría por él porque el Señor le ha premiado su amor, fidelidad y obediencia en todo lo que le ha sido encomendado dentro de la Iglesia.

Don Santiago llevaba trabajando en Córdoba 28 años, desde que fue ordenado sacerdote en nuestra ciudad el 18 de septiembre de 1982. Es natural de Madrideojos (Toledo). No mencionamos los distintos cargos que ha ostentado

porque necesitaríamos una página sólo para enumerarlos.

Don Santiago, siempre le recordaremos con un gran cariño y cuente con nuestras oraciones. Que el Señor le premie esas noches de adoración, sus consejos, homilias tan inspiradas y palabras cariñosas que siempre tenía con nosotras. El 26 de febrero D.m., estaremos en la catedral de Sevilla para acompañarlo.

¡Enhorabuena y que el Señor lo bendiga!



Con algunas adoradoras y matrimonios de Anfe , que nos quedamos después de la Vigilia de Fin de Año

Don Santiago nos felicitó estas Navidades y ésta es su postal para todas las adoradoras y que queremos que tengáis conocimiento de ello. Que la petición de que recemos por él sea efectiva en cada una de nosotras.



*Os anuncio una gran alegría:
hoy os ha nacido el Salvador
del mundo. (Lc. 2, 1-7)*

Que el Señor en esta navidad llene nuestro corazón de dicha y esperanza. Con mis mejores deseos, ¡felices fiestas!

Buena Noche Dolores y hermanos de ANFE:
Gracias por vuestra felicitación y

oraciones. Sepid pidiendo al Señor para que sea un pastor según el corazón de Cristo. Rezo, también, para que el Señor derrame sus bendiciones abundantes sobre vosotras y os proteja durante el nuevo año.
Un abrazo paterno

+ Santa Joáng Sierra
Obispo Auxiliar electo de Sevilla.

Un consejo de Juan Pablo II: Sin oración estamos perdidos, y con ella somos fuertes y sacamos adelante nuestras tareas. La oración da fuerzas para los grandes ideales, para mantener la fe, la caridad, la pureza, la generosidad. Por esto, ¡no dejéis de orar! ¡No pase un día sin que hayáis orado un poco! ¡La oración es un deber, pero también es una alegría, porque es un diálogo con Dios por medio de Jesucristo!



El domingo 13 se celebra “La Campaña contra el Hambre”. En los primeros diez meses de 2010 murieron en Guatemala más de 2000 niños de hambre, a consecuencia de enfermedades produci-

das por la desnutrición causada por el hambre.

La muerte por hambre duplica las muertes por violencia. Es un tema bastante preocupante y que entre todos deberíamos intentar sacarlos de esa situación.

La mayoría de los niños murieron en sus propios domicilios sin tener asistencia médica; otros, los menos, murieron en centros de salud.

Como consecuencia de esta pobreza en que viven, uno de cada dos niños menores de cinco años padecen de desnutrición.

Seamos generosos cuando hagamos nuestra aportación en ese domingo, el Señor sabrá recompensar nuestra caridad.



Recuerda a quién he escogido al cabo de la historia como mediación de mi presencia entre los hombres. Los ancianos, los segundones, los exiliados, las mujeres, entre ellas las estériles, las extranjeras, las pecadoras. Escogí a niños, enfermos, despreciados, pecadores...

No busques paralelismos externos. Aplica estas imágenes dentro de ti misma y descubrirás qué es lo que estoy buscando de tu persona. No me he fijado en ti por lo que tú crees que más te afirma, sino por aquello que tú más desprecias y tienes en menos. Aquello que en ti significa deterioro, debilidad, pobreza, hasta pecado. Lo estéril, lo caduco y segundón, aquello que a juicio de los hombres suele ser marginado, despreciado, criticado, que escondes en el silencio por miedo o por vergüenza, por temor al juicio y a la condena.

Para mí, nada de tu vida es indiferente y tú nunca serás despreciable ante mis ojos. Si por algo tengo inclinación, es por aquello que tú más ocultas y nunca habrías querido que existiera en tu cuenta de debe o de haber. (Del libro, Palabras entrañables)



Escrito está: “Mi casa es casa de oración”.

Quiso el Señor inculcar a todos cuál debía ser el respeto y la compostura que se debía manifestar en el Templo por su carácter sagrado.

¿Cómo es nuestro respeto y devoción en nuestras iglesias? Dan pena esos cristianos “piadosos”, que no saben asistir a Misa, aunque la oigan a diario, ni santiguarse, hacen unos raros garabatos, llenos de precipitación, ni hincar la rodilla ante el Sagrario, cada vez se pasa más delante de él sin hacer una genuflexión, ni inclinar reverentemente la cabeza ante una imagen de la Señora.

Mi casa será casa de oración. ¡Qué claridad tiene la expresión que designa el templo como la *casa de Dios!* Como tal hemos de tenerla. A ella hemos de acudir con amor, con alegría y también con un gran respeto, como conviene al lugar donde está, ¡esperándonos!, el

mismo Dios. **El templo no es para charlas, es casa de oración, de halar con Dios.** Él está esperando en el sagrario a que le hablemos, que le digamos que lo amamos, que nos perdone nuestros pecados, nuestras infidelidades.

Hay cristianos que cuando asisten a la Santa Misa, mientras esperan que salga el sacerdote, están hablando de sus cosas con la persona que tienen al lado. ¡No es eso lo que espera el Señor de un cristiano! ¿No tienen nada que decirle al Señor? ¿No tienen nada que rezar?

Con frecuencia tenemos noticia o asistimos a actos y ceremonias de la vida política, académica, deportiva: una recepción, un desfile, etc., y se advierte enseguida que el protocolo y una cierta solemnidad no son superfluos. Estos detalles, a veces mínimos, las precedencias, el modo de vestir, el andar pausado..., entran por los ojos y dan al acto una buena parte de su valor y de su ser.

Es el rito sencillo que el hombre necesita para expresar lo más íntimo de su ser. El hombre, que no es solo cuerpo ni solo alma, necesita también manifestar su fe en actos externos y sensibles, que expresen bien lo que lleva en su corazón. Cuando se ve a alguien, por ejemplo, hincar con devoción la rodilla ante el Sagrario es fácil pensar: tiene fe y ama a su Dios. Y este gesto de adoración, resultado de lo que se lleva en el corazón, ayuda a uno mismo y a otros a tener más fe y más amor. Cuando vamos al templo es para hablar con Dios, no con los demás, para esto está la calle, el salón parroquial o cualquier otro sitio, donde podremos hablar con los hermanos de todo cuanto queramos, pero... **¡Mi casa es casa de oración!**

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACIÓN DE LA VIGILIA

- Tiempo litúrgico. **TIEMPO ORDINARIO (A)**
- Liturgia de las horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 4	4ª semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 5 al 11	5ª semana Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)
Del 12 al 18	6ª semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 19 al 25	7ª semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Del 26 al 28	8ª semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)

- Recordemos que los números entre paréntesis, precedidos del signo*, se refieren a las páginas del Manual nuevo.

1963. El Papa Juan XXIII promulga la Encíclica “Pacem in Terris”.

Solo tres años después de la Encíclica “Mater et Magistra”, Juan XXIII promulga ésta, que viene a completarla. No está tan directamente enfocada al ámbito social, sino a la consecución de la paz; pero es por el camino de la **justicia** como, en definitiva, puede llegarse a la paz, que es su fruto.

Trata primero de las relaciones sociales partiendo del principio fundamental de que todo ser humano es **persona** y, como tal, tiene unos **derechos** que, a su vez, implican unos **deberes**. La convivencia será estable si se apoya en la exigencia constante y coherente de los derechos y en la práctica permanente y consecuente de los deberes.

Pasa después al ámbito político dentro del Estado y entre los diferente Estados.

Afirma la autoridad cuyo fin primordial debe ser **el bien común**. Aborda el problema de las minorías étnicas y de las relaciones entre los Estados que deben estar presididas por la **verdad**, la **justicia**, la **solidaridad**, la **libertad** y la mutua confianza.

Finalmente se refiere a la ONU -creada en 1945- como un primer paso hacia una autoridad mundial originada por el libre y mutuo acuerdo de los Estados como medio de conseguir el bien común universal.

M
E
D
I
T
A
C
I
O
N

IGLESIA EN EL MUNDO: UN RETO DEL ESPÍRITU (II)



**GAUDIUM
ET SPES**

¡Queremos ser Iglesia! Más aún: queremos hacerla presente en nuestra sociedad. Este tesoro que llevamos en vasijas de barro nos desborda. Pero experimentamos -¡incluso a veces en nuestras familias!- que esta misión no es tan fácil. Vivimos cómo ser Iglesia ha inflado de esperanza nuestro corazón, ha llenado nuestras manos ilusionadas con el arado para cosechar -construir- un Reino. Pero, tantas veces, esta tierra donde hemos de introducir el arado se resiste: una sociedad “que viene de vuelta”, consumista, mal informada sobre la Iglesia, que

vive de tópicos y que se cree mayor de edad para seguir creyendo en Dios.

La pregunta puede llenar de temor ante nuestras escasas fuerzas: ¿Qué hacer? La solución no es meterse en la sacristía encogidos de hombros o cerrarnos en nosotros mismos, en nuestros grupos, condenando a los de fuera. La verdadera respuesta es la misma de siempre: Jesucristo. Su vida, acciones, palabras y gestos son para nosotros la hoja de ruta, lo que hemos de hacer realidad aquí y ahora.

En nuestra noche de Vigilia, delante de Cristo mismo, y repasando todo el mes este tema de formación, tendremos la oportunidad de reflexionar profundamente cómo es la Iglesia que ha soñado el Vaticano II, cómo ha de ser la Iglesia que nuestro mundo necesita según el querer del Espíritu Santo que nos guía. La constitución pastoral **“Gaudium et Spes”** de 1965 nos ayudará a profundizar en nuestra misión, en nuestro ser y hacer Iglesia. ¿Cómo es, pues, esa Iglesia?

IGLESIA SECULAR. Una Iglesia que está en el mundo, que camina en medio de tentaciones y dificultades y que se siente interesada por todo lo humano. No somos un punto y aparte en nuestra humanidad. Así el Mensaje de los Obispos Vascos en la Cuaresma de 1996 reafirmaba: *“ Toda la Iglesia es secular en el sentido de que, nacida del plan de salvación de Dios, comparte la historia de Dios con la humanidad. La comunidad cristiana nace y crece en el mundo, y es enviada al mundo como mensajera de la Buena Noticia, compartiendo y discerniendo los gozos y las esperanzas, tristezas y angustias de las gentes, sobre todo pobres y afligidos. La secularidad de la Iglesia, su apertura dialogante al mundo constituye un signo y una garantía de fidelidad al Espíritu de Jesús, a la misión evangelizadora*

[...] El Concilio Vaticano II no ve a la Iglesia como realidad desgajada del mundo, sino inserta en la vida de las gentes y de los pueblos.”

La Iglesia no sólo está en el mundo, sino que es para el mundo.

IGLESIA DIALOGANTE. El diálogo supone que se valora a la otra persona, se estima que también puedes aprender, recibir algo de ella. Pablo VI enseñaba cómo la Iglesia podía acercarse a nuestra sociedad de manera diversa: con lo mínimo indispensable, procurando apartarse del trato con una sociedad profana; promoviendo *cruzadas* contra los males arraigados en la sociedad; incluso acercarse a la sociedad intentando dominarla. Pero concluye afirmando que la mejor relación de la Iglesia con el mundo es el diálogo. (Cf. *Ecclesiam suam*, 72).

IGLESIA SERVIDORA. La Iglesia siente “pasión” por la Humanidad. Jesucristo nos ha enviado a este mundo para sanarlo, redimirlo. Por eso siempre nuestra actitud debe ser de oferta más que imposición, como enseñaba Juan Pablo II: por el testimonio de las obras más que por brillantes discursos.

El Concilio reflexiona sobre el servicio que ofrece la Iglesia al mundo y llega a las siguientes conclusiones:

- Lo genuino de la Iglesia es ofrecer el mensaje de Jesús, no se puede convertir en una mera ONG valorada sólo por los aspectos sociales que ofrece. Jesús es una clave para la vida personal y social.
- En medio de una humanidad dividida la Iglesia ofrece la unidad, el espacio para crecer juntos aportando cada uno lo mejor de sí. Viviendo en comunión.
- No sólo se vive para uno mismo, sino para los demás. Por eso cada cristiano debe descubrir su vocación al servicio en medio de esta sociedad: con su familia, trabajo, ayudas... Convertirse en servidores de la humanidad.

IGLESIA EVANGELIZADORA.

“La misión propia que Cristo confió a su Iglesia no es de orden político, económico o social. El fin que le asignó es de orden religioso. Pero precisamente de esta misma misión religiosa derivan funciones, luces y energías que pueden servir a establecer y consolidar la comunidad humana según la ley divina.”
(*Gaudium et Spes* 42)

Debemos evitar, pues, dos peligros. El primero, que la Iglesia (parroquia, ANFE, grupos) se desentienda totalmente del mundo y se refugie en un espiritualismo desencarnado para huir de la realidad. El segundo peligro es pensar que sólo trabajando por la justicia se está ya construyendo el Reino de Dios.

Esta es, pues, la manera de hacer posible nuestra Misión en **“este mundo al que pertenecemos y que estamos contribuyendo a forjar”**. Sabemos que no podemos ir por libre, a nuestro aire, sino en comunión con lo que la Iglesia nos pide. Generosidad, entrega, pasión, ilusión, coraje, unidad son las notas distintivas de un cristiano que no debe saber de desánimos, cansancios, apatías, desganas, desinterés, miedos... Es el mismo diálogo de Betania (*Jn. 11,26-27*) cuando Jesús le pregunta a Marta: “¿Crees esto?” Nuestra respuesta continúa siendo la misma: “Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.”

N.B.: Para los textos bíblicos se usará a partir de este mes la Biblia de la Conferencia Episcopal Española.

Questionario para la oración personal

- Uno de nuestros fines –según los Estatutos- es la santidad y extensión de la Iglesia. Sólo permaneciendo unidas, dando testimonio de amor mutuo podremos hacerlo realidad ¿Me doy cuenta de que buscar la unidad de ANFE es luchar por la unidad misma de la Iglesia? ¿Reflexiono cómo la caridad primera pasa por todas mis hermanas adoradoras –no sólo del turno o sección- sino a nivel diocesano y nacional? ¿Me siento unida, colaboro, con mi Consejo Diocesano? ¿Rezo por mis Consiliarios? ¿Qué imagen de Iglesia transmite ANFE en mi diócesis? ¿Me siento unida a las intenciones del Papa?
- Ser y hacer Iglesia no es fácil, pero a veces nuestros personalismos (lo que a mí gusta, lo que yo creo que está bien) lo dificulta aún más ¿Me preocupó de formarme según quiere la Iglesia hoy? ¿Soy fiel, humilde, en esos pequeños detalles? ¿Qué imagen doy yo de la Iglesia? ¿Cómo puedo ayudarla más?
- ¿Me gana el cansancio, desánimo, apatía? ¿Me cuesta fiarme de Dios? ¿Me gustaría que Dios actuase de otra manera? ¿Intento ser como María: aceptar cada día la voluntad del Señor sin pedir nada a cambio?

Para la oración litúrgica

1ª lectura. De la Carta del apóstol San Pablo a los Efesios 4, 1-6. 29-32



“Así, pues, yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados.

Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor, esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el

vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo [...]

Malas palabras no salgan de vuestra boca; lo que digáis sea bueno, constructivo y oportuno, así hará bien a los que lo oyen. No entristezcáis al Espíritu Santo de Dios con que él os ha sellado para el día de la liberación

final. Desterrad de vosotros la amargura, ira, los enfados e insultos y toda maldad. Sed buenos, compren-

sivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo.”

2ª lectura. Constitución Pastoral “Gaudium et Spes” nº. 3 y 4.

“En nuestros días, el género humano, admirado de sus propios descubrimientos y de su propio poder, se formula con frecuencia preguntas angustiosas sobre la evolución presente del mundo, sobre el puesto y la misión del hombre en el universo, sobre el sentido de sus esfuerzos individuales y colectivos, sobre el destino último de las cosas y de la humanidad. El Concilio, testigo y expositor de la fe de todo el Pueblo de Dios congregado por Cristo, no puede dar prueba mayor de solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio y poner a disposición del género humano el poder salvador que la Iglesia, conducida por el Espíritu Santo, ha recibido de su Fundador. Es la persona del hombre la que hay que salvar. Es la sociedad humana la que hay que renovar. Es, por consiguiente, el hombre; pero el hombre todo entero, cuerpo y alma, corazón y conciencia, inteligencia y voluntad, quien será el objeto central de las explicaciones que van a seguir.

Al proclamar el Concilio la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en éste se oculta, ofrece al género humano la sincera colaboración de la Iglesia para lograr la fraternidad universal que responde a esa vocación. No impulsa a la Iglesia ambición terrena alguna. Sólo desea una cosa: continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido. [...]

Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza.”



NOTICIAS Y AVISOS

LA RAMBLA

El día 1 de diciembre falleció Catalina Muñoz Rojas, vicepresidenta y cofundadora de la Sección. Una adoradora que no solía faltar a ninguna vigilia ni convocatoria de las que el Consejo Diocesano hacía. La recordaremos con mucho cariño. Esperamos que desde el cielo ruegue por Anfe.

La Sección

DÉCIMO SÉPTIMA BECA PARA EL SEMINARIO



Saldo anterior	4.582'00 €
Sección de Priego de Córdoba	150'00 €
Una adoradora	60'00 €
Dos adoradoras de Dos-Torres	500'00 €
Sección de Lucena	300'00 €
Turno de Santa Marina de Córdoba	300'00 €
TOTAL	5.892'00 €

NOTA: El año anterior para estas fechas teníamos casi conseguida la Beca. Como veis, este año nos falta todavía bastante. Hagamos todas un esfuerzo para que se pueda entregar en la Vigilia por el Seminario que celebraremos en marzo.

**CUALQUIER INGRESO QUE HAGÁIS, DEBÉIS HACERLO A
LA CUENTA DE CAJASUR**

2024 – 0000 – 80 - 3300241600

En este mes se celebra

Día 2.- Miércoles.- La Presentación del Señor.- Ahora, Señor, según tu promesa puedes dejar a tu siervo irse en paz, porque mis ojos han visto a tu Salvador.

Día 6.- 5º Domingo del tiempo ordinario.- 1ª Semana del Salterio.- El justo brilla en las tinieblas como una luz.

Día 11.- Viernes.- Ntra. Señora de Lourdes.- Si María está presente, la vida y la familia tienen asegurado el vino de la alegría.

Día 13.- 6º Domingo del tiempo ordinario.- 2ª semana del Salterio.- Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

Día 20.- 7º Domingo del tiempo ordinario.- 3ª semana del Salterio.- El Señor es compasivo y misericordioso.

Día 22.- Martes.- Fiesta de la Cátedra de San Pedro. Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

Día 27.- 8º Domingo del tiempo ordinario.- 4ª semana del Salterio.- Descansa sólo en Dios, alma mía.

JORNADAS Y COLECTAS EN EL AÑO

Día 2.- Miércoles.- JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA.

Día 11.- Viernes.- JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO. DIA DEL AYUNO VOLUNTARIO.

Día 13.- Domingo.- COLECTA DE LA CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE (Manos Unidas)

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9'30
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	9'30
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10,00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara Último sábado 10,30

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna Tercer viernes 9,30

BAENA • La Inmaculada Concepción Último sábado 9,30

FERNAN NUÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas Tercer miércoles 9,00

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción Segundo viernes 10,30

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña Primer lunes 10,30

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto Tercer jueves 10,30

EL VISO • Santa Ana Tercer miércoles 11,00

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen Segundo sábado 10,30

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes Segundo jueves 9,00

ZUHEROS • Santa Teresa Último jueves 9,00

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María Tercer martes 9,30

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra Tercer jueves 9,30

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción Último viernes 9,00

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís Tercer sábado 10,30

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen Último jueves 9,30

VILLANUEVA DEL DUQUE 9,00

• Inmaculada Concepción de María Tercer miércoles 9,00

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario Segundo sábado 9,00

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
EL CAÑUELO • Ntra. Sra. de la Cabeza	Segundo viernes	10'00
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último viernes	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer sábado	10'30
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo lunes	9'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	9'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	9'00

VIGILIAS DE PRUEBA

	<u>DIAS</u>	<u>HORAS</u>
PALENCIANA	Segundo Sábado	9'00
PEDROCHE	Cuarto Jueves	9'00

VIGILIAS MENSUALES A.N.F.E.R.

<u>RELIGIOSAS</u>	<u>TURNO</u>	<u>DIAS</u>
-------------------	--------------	-------------

CÓRDOBA

Madres Dominicanas (M Sta. M.ª de Gracia)	Ntra. S.ª del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Último sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28

MONTILLA

Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9

LUCENA

Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo

BAENA

Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
------------------------------	---------------------	------------

CABRA

Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
--------------------------------------	-------------	---------------

HINOJOSA DEL DUQUE

Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves
--	---------------------	---------------